



**PALABRAS DE DON LUIS NARIO MATUS, PRESIDENTE DE LA CAMARA  
CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN EN EL FUNERAL DE  
DON LUIS PRIETO VIAL (QEPD)**

Martes 15 de mayo de 2007.

Pareció en algún momento que este discurso no iba a pronunciarse jamás. Era tanta la vitalidad de nuestro amigo tan querido, tan apreciado por todos los que tuvimos el privilegio y el gusto de conocerlo y de compartir con él a lo largo de todos estos años de esta vida de la Cámara, en la que se unen y entrelazan el trabajo creador, las afinidades profundas y la vocación de servir a las personas y al país, que algunos llegaron a pensar que Lucho podía ser inmortal. Otros simplemente lo desearon en su fuero interno, porque se decían, este hombre tan excepcional no debería morir porque lo necesitamos para gozar de su presencia y su amistad, para oír su consejo, para gozar de su ironía siempre acompañada de un deje de bondad y las más de las veces para recibir sus ideas siempre agudas y acertadas.

Pero a pesar de todos esos deseos nacidos en el afecto que inspiraba, nuestro admirado Lucho Prieto ha tenido también que inclinarse ante la inexorable realidad de nuestra débil naturaleza humana. Nos deja un legado magnífico de generosidad, ingenio, perseverancia, optimismo y coraje.

A lo largo de 56 años de vida gremial, Luis entregó por sí sólo a la Cámara y a sus hombres de varias generaciones un conjunto de aportes que podría enorgullecer a una docena de sus pares.

Como Presidente entre 1958 y 1960, como Director antes y después de esa fecha, como Conductor de Comisiones, Comités y Grupos de Trabajo, Luis Prieto creó y dio vida al DFL 2 y al Sistema de Horro y Préstamo, creó nuestro Consejo Nacional que acaba de cumplir 48 años, organizó nuestras celebraciones de grandes aniversarios de la Cámara y fue el alma inspiradora y creadora de grandes realizaciones intelectuales de nuestro gremio. Siempre consciente de lo esencial para la comunidad, dedicó años de su vida a las iniciativas educacionales de la Cámara y allí entregó todos sus talentos para el éxito de esa tarea tan indispensable.

Todo le interesaba y su curiosidad no se satisfacía con conocer y saber. También había que hacer y durante 70 años Lucho se dedicó a hacer cosas notables y a hacerlas muy bien. Como arquitecto, como constructor, como financista, como empresario innovador y atrevido en áreas riesgosas y poco conocidas y como sustentador del arte y los artistas, como conocedor y coleccionista de cosas que cumplieran con su refinado nivel de estética, Lucho se desarrolló durante su vida, de una manera original, generadora de grandes afectos, simpatías y mucho respeto, porque todos percibíamos que estábamos frente a un ser humano claramente de selección.

Para la Cámara Chilena de la Construcción, la partida de Lucho Prieto provoca una tristeza profunda en todos los que pudimos estar junto a él en jornadas de mucho esfuerzo, pero también de grandes satisfacciones y en las cuales él era un elemento insustituible. Su ausencia definitiva configura una pérdida irreparable para quienes lo conocimos en su segunda casa, como él llamaba a su Cámara.

Para su familia, sus hijos, nietos y su querida esposa, Lucía, vayan nuestros sentimientos de solidaridad en estos momentos de una pena muy honda, que compartimos con todos ustedes ante la muerte de nuestro amigo Luis Prieto Vial. En la confianza de que hoy el se encuentra junto a sus queridos padres, hermanos y amigos entrañables, despido a Luis en nombre de la Cámara Chilena de la Construcción

ABV/  
15.mayo.2007.